PUESTA EN VALOR DEL MOLINO SARDIÑA

Estela B. Márquez, Ricardo F. Gómez, Myriam A. Romero
FACULTAD DE ARQUITECTURA URBANISMO Y DISEÑO – UNSJ
Complejo Islas Malvinas Av. I. de la Roza y Meglioli. Rivadavia 5407 San Juan
Tel. 0264 - 4232395 E-mail: aromerofurlani@yahoo.com.ar

Palabras clave: puesta en valor - Molino Sardiña - proceso de producción

Presentación

El objetivo de este trabajo consiste en difundir la puesta en valor realizada en el Molino Sardiña a partir de sus valores históricos, científico y social:

- Marco contextual del referente
- Puesta en valor a partir del valor histórico
- Puesta en valor a partir del valor científico
- Puesta en valor a partir del valor social
- Conclusión

Marco contextual del referente

San Juan

En una zona árido-sísmica como es la Provincia de San Juan con connotaciones diversas en lo referente a los objetos patrimoniales estos bienes culturales han aportado una experiencia distinta, no sólo a su modo de conservación sino también al relacionar la experiencia comunicativa generada por ellos con la propia experiencia de la comunidad.
Los Molinos Harineros del norte de la provincia representan una etapa muy importante de la historia de San Juan, en los siglos XVIII, XIX, y principios del XX.
En este periodo histórico la provincia alcanzó el tercer lugar en el país como productora de trigo. Este trigo tan especial que crecía al pie de la cordillera se trataba de una variedad muy resistente al clima y de gran rendimiento (trigo candeal).

Jáchal

El 25 de Junio de 1751, se fundó San José de Jáchal, se planteó conforme al modelo de poblaciones españolas en el Nuevo Mundo.
Los años iniciales de la fundación fueron duros y difíciles, en 1772 se le dio nombre de villa.
El apogeo de Jáchal se produce por la actividad ganadera (buena calidad de los potreros bajo riego y buenos campos para pastoreo) y agrícola (excelente calidad de su trigo y alfalfa que derivó en una gran producción de harinas y forrajes) y además se complementaron los intereses del oeste argentino con los de Chile.
Como consecuencia de ésta actividad se logra en Jáchal entre 1850 y 1930 el mayor esplendor arquitectónico; se erigen las grandes residencias de adobe, verdaderas mansiones de las familias pudientes de la zona. Aquí se editan un gran número de diarios y periódicos locales.
El norte de Chile era su mercado predilecto, los ganaderos de Jáchal tuvieron siempre sus ventas aseguradas en Antofagasta, Copiapó, Vallenar, Coquimbo, La Serena, etc. Los productos eran bien recibidos en todos aquellos lugares donde llegaban.
La semilla de alfalfa poseía mercado en el Litoral, Rosario y Córdoba.
En burros, mulas y carretas se traía el fruto de sus trigales a los Molinos jachalleros.
Comienzan a aparecer los primeros de los once molinos harineros que existieron y por el año 1870 sus cereales se exponían en todas las muestras nacionales artesanales. En el periodo de 1865 a 1885 Jáchal tiene su época de esplendor y su pico de apogeo. Sobre fines del XIX había en Jáchal 6.500 hectáreas cultivadas con trigo y 18.000 con alfalfa.

Los Molinos

A fines del siglo XIX funcionaban once molinos en Jáchal, en base a energía hidráulica, que poseían aproximadamente las siguientes capacidades de procesamiento de harina diarias:

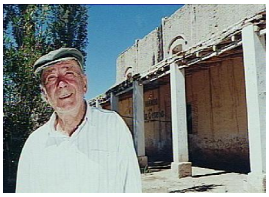
- Bautista Echegaray (1825 el más antiguo de todos)1200Kg/día,-
- Francisco Nicolía (1830) 500Kg/día
- Retiro froilan Alday (1840)1200Kg/día,
- Saturnino Reyes (1845) 500Kg/día,
- Pedro Doncel (1865(1000Kg/día,
- Distrito Pampa del Chañar- Suiser (1862) 2500Kg/día,
- San Juan de Guillermo Tropea (1877)2500Kg/día
- Pampa Vieja, Bella Vista, M. Robles (1877) 400Kg/día
- Huaco de Eusebio Dojorti (1880)4000Kg/día
- San José – Moisés Cano (1884) 500Kg/día,
- **Santa Teresa Vicente Guell (Sardiña) (1889)4000Kg/día**
- **Total de Molinos: 11(once) - Producción promedio: 1664Kg/día**

En Jáchal el espíritu de la Revolución Industrial del siglo XIX, se halla presente. Sus magníficas maquinarias alemanas e inglesas del siglo XIX, lograron un mejor rendimiento de la producción y donde una sola persona bastaba para que todo funcionara perfectamente.

"RUTA CULTURAL DE LA INDUSTRIA HARINERA DEL NORTE SANJUANINO"

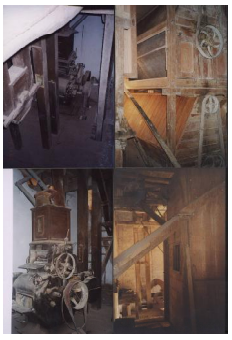
1

1 **MOLINO SARDINA ó STA. TERESA** | 2 MOLINO REYES | 3 MOLINO GARCIA ó DEL ALTO | 4 MOLINO PEREZ | 5 MOLINO DE HUACO | 6 MOLINO ESCOBAR ó DE IGLESIA | 7 MOLINO BELLA VISTA



DATOS HISTORICOS: Comienza a funcionar en 1885 construido y montado por el ingeniero Vicente Guell quien luego vende a Faraldo y este en 1908 vende a María Fernández de Llináz quien pierde esta propiedad en 1936 cuando el banco la remata y es adquirida por Antonio Sardiña, español ,siendo actualmente propiedad de la sucesión de sus 9 hijos. Desde entonces se lo conoce como "Santa Teresa". La maquinaria es traída de Francia, Inglaterra, Alemania y EE.UU.
En 1940 se instaló un generador de corriente eléctrica en el molino que le dio luz por primera vez a Jáchal.

PATRIMONIO INTANGIBLE: **EL PROCESO DE MOLIENDA**
Junto a la maquinaria existe una panelería de 0,70 x1,00 m que hace más didáctico el proceso.



APRECIACION DEL ESTADO ACTUAL: MUY BUENO. En 1937 se modifica su funcionamiento agregando una rueda de madera construida por artesanos locales de 4,5m de diámetro, que el 2003 fue reconstruida en su totalidad.

GESTION DE CONSERVACIÓN A CARGO DE: **U.N.S.J. - Dirección de Cultura Rectorado – Canal 8 – Gendarmería Nacional – Ministerio de Servicio e Infraestructura - Obrador Delegación Jachal.**

AUTORES: ARQ. ESTELA MÁRQUEZ
LIC. ADRIANA ROMERO
ARQ. RICARDO F. GÓMEZ

Puesta en valor a partir del valor histórico

Molino Santa Teresita

Los Históricos Molinos Harineros del Norte Sanjuanino

Molienda

Se deben abrir y seleccionar en forma manual, las "tapitas" o puertas del cernidor para que caigan los granos y sea llenada cada bolsa.

Ministerio de Desarrollo Humano y Promoción Social, Dirección de Patrimonio

Gestión de Conservación: **U.N.S.J.** **Canal 8** **Gendarmería Nacional** **Ministerio de Infraestrutura**

Fotos: Alejandra Baletis Compaginación: Arq. Estela Marquez

Molino Santa Teresita

Los Históricos Molinos Harineros del Norte Sanjuanino

Molienda

Una vez llenas las bolsas se transportan y se descargan en la tolva del cilindro liso.

Ministerio de Desarrollo Humano y Promoción Social, Dirección de Patrimonio

Gestión de Conservación: U.N.S.J. Canal 8 Gendarmería Nacional Ministerio de Infraestrustura

Fotos: Alejandra Baldis Compaginación: Arq. Estela Marquez

Molino Santa Teresita

Los Históricos Molinos Harineros del Norte Sanjuanino

Molienda

2do pasaje: El trigo vuelve de la primera 1era molienda, arriba al cernidor.
3er y 4to pasajes: El trigo es subido al otro cernidor,
el cual selecciona los granos de molienda

Ministerio de Desarrollo Humano y Promoción Social, Dirección de Patrimonio

Gestión de Conservación: **U.N.S.J.** **Canal 8** **Gendarmería Nacional** **Ministerio de Infraestrustura**

Fotos: Alejandra Baldis Compaginación: Arq. Estela Marquez

Puesta en valor a partir del valor social

En áreas sísmicas el concepto de Patrimonio es distinto porque existen diversas vivencias de las que se pueden hallar en cualquier otro lugar. Aquí el problema es que la comunidad tiene un sentimiento adverso al Patrimonio por ciertas vivencias. De nada sirve un perfecto estudio científico técnico sino hay un seguimiento Socio - cultural.

Al modo particular como en la Argentina asumimos la historia bien puede considerárselo una constante como una historia de rupturas, la dependencia cultural, los modelos los paradigmas, los terremotos hacen que nuestra cultura se presente como sumatoria de momentos y de hechos arquitectónicos, ya que configuran el componente básico de nuestras identidades regionales.

Desde la elaboración de las normas de Quito (1967), "documento fundamental para el Patrimonio Americano", comienza una verdadera campaña para salvaguardar nuestro patrimonio. Definiendo que *los valores patrimoniales abarcan desde el ambiente urbano y los monumentos hasta las expresiones de la cultura popular, considerando el ambiente es todo.* La evolución ha seguido ampliándose y se plantea hoy la necesidad de rescatar los pequeños poblados históricos. Ellos integran gran parte de nuestro patrimonio ambiental, cultural y urbano; una parte de ese patrimonio del país pertenece a comunidades cuya cultura tradicional no sólo está viva sino que es capaz de absorber los efectos de la modernización sin perder sus características fundamentales; como es el caso de Jáchal donde se requiere hacer esfuerzos indirectos que apoyen la cultura del lugar más que los hechos materiales.

Los molinos y su entorno constituyen un pequeño grupo económico y es el elemento aglutinante de las actividades del hombre en el medio rural. La vinculación entre los medios de vida, el sistema total de la casa, el asentamiento y el paisaje; es la unidad elemental, la huella de la presencia del hombre en el paisaje, refleja las condiciones del hábitat en el campo.

Los elementos que complementan el conjunto se disponen de diferentes modos haciendo un uso eminentemente racional de los recursos disponibles en un ejemplo de adaptación y respeto ambiental.

El hombre se apropia y transforma el paisaje natural, se *antropiza*, la agricultura genera un paisaje nuevo y marca la mano del hombre, comienza la estructura social del campo, donde se produce.

"*Insistir cada vez más en el valor social del Patrimonio de nuestros pueblos, no solo del edificio en sí y de sus valores arquitectónicos, tipologías, estructurales, sino también en el mensaje cultural que éstos emiten y que es parte indisoluble de su autenticidad". (Conclusión III Congreso de Rehabilitación del Patrimonio – Granada –España, 1996)*

Todos tenemos un esquema referencial que nos pertenece y que es el resultado de nuestra integración psíquica y física al lugar en que vivimos. El marco referencial de nuestra sociedad está en crisis, en proceso de cambio, vivimos en constante análisis, pero sólo en la medida en que éste se realice con valores y objetivos comunitarios podemos preservar el lugar que nos permite vivir y recuperar nuestra dignidad como habitantes. Las generaciones que construyeron el hábitat en el que hoy desarrollamos la mayor parte de nuestras actividades, están desapareciendo y con ellos la transferencia de los cómo y porqué de sus concreciones. La región debe asumir en el estudio de las técnicas constructivas tradicionales y la formación sistemática de la mano de obra que ejecutara la recuperación. No siempre el usuario comprende el lugar en que vive, el código construido por generaciones anteriores se ha transformado para él en una lengua muerta, sin embargo en la medida en que deposita allí sus hábitos, sus costumbres, lo cuida, lo respeta, le da un nuevo significado en consecuencia lo Habita. De esos habitantes (los técnicos) tenemos mucho que aprender, si integramos una comunidad con intereses compartidos nos educamos mutuamente.

Es necesario conocer a fondo la mecánica de los deterioros y sus patologías, para poder generar técnicas de Intervención y vincularlas a la Teoría de la Conservación y preservación histórica tradicional, con las posibilidades que ofrecen los nuevos materiales asociados con

nuevas y viejas técnicas. Recuperar entonces las tecnologías tradicionales propias de esta región, es recuperar sus edificios.
“Las restauraciones, ampliaciones, reparaciones a nivel popular anónimo son tan viejas como el construir y la arquitectura misma. Ambas actividades formaron siempre parte del proceso vernáculo de diseño quienes viven en pequeños poblados sienten que el ambiente les pertenece, no hay un conocimiento científico del mismo pero sí un alto grado de desarrollo de lo afectivo y en muchos casos, con medios muy limitados intentan el mantenimiento, necesidad que tiene el hombre de mejorar o cuidar su lugar existencial.
Se han realizado acciones concretas en la comunidad a través de concursos abiertos en las áreas de dibujo profesional, artístico, fotográfico, arquitectura, poesía, historias de vida cotidiana y diseño gráfico. También se han realizado en las escuelas capacitación para que la inauguración de las obras resultara un evento de gran importancia para la comunidad.

Puesta en valor a partir del valor científico
Los países, las regiones o Comunidades tienen diferentes elementos definitorios. Una Comunidad termina allí donde el compartimiento cultural global está suficientemente diferenciado de sus vecinos. La Argentina es por la extensión de su territorio, la variedad de sus climas, la diversidad étnica de los grupos humanos y por muchos elementos del pasado y del presente una compleja configuración de regiones con individualidad propia.-
Cada una de esas regiones se manifiesta como una fuente de asombrosa vitalidad para nutrir la cultura nacional. Tal es el caso de Jáchal y otras localidades aledañas.-
En la cúspide de su apogeo, pleno siglo diecinueve la arquitectura refleja una época esplendorosa, de abundancia que se manifiesta en la grandiosidad de sus construcciones palaciegas e industriales.-
Aún hoy en Jáchal el *Espíritu de la Revolución Industrial* del siglo diecinueve nacido en Europa se halla presente en los molinos harineros con sus magníficas maquinarias alemanas e inglesas del siglo pasado, en sus proyectos y composiciones logradas para un mejor rendimiento de la producción, en su carácter utilitario en el que una sola persona bastara para que todo funcionara.-
La pérdida de este patrimonio como entidad diferenciadora representa el perder total o parcialmente los sueños de identidad y olvidar parte de la raíz como pueblo singular.-
El molino está integrado por maquinarias totalmente de madera, con correas de cuero y ataduras del mismo material.
Estas construcciones están en condiciones de ser recuperadas, ya que la sequedad del clima sanjuanino permitió que se conservaran y que algunos estén activos hasta nuestros días. Dotados de maquinarias del siglo XIX, la antigüedad de sus recintos, el sistema de molienda impulsado por el agua, le confiere el carácter de auténticos representantes de una etapa de la historia de San Juan, cuando la construcción (carente de materiales y expertos constructores) mejoraba lentamente.
Una parte de las maquinarias es proveniente de E.E.U.U., según se lee en las placas de 1838, 1867, 1872. Son de madera de pinotea, en el interior dos rodillos de distinto tamaño que a distinta velocidad, se van apretando y por fricción muelen el grano.
Antiguamente se hacían tres turnos, eran tres molineros por día uno cada 8 horas.
Como era tanta la cantidad de trigueros que esperaban turno para moler su producción, y pernoctaban días y días, existían tambien un taller de carpintería para los carros y carretas, un taller de herrería para los herrajes de los caballos, corrales para descanso y comida de los animales y además habían cuartos para que el descanso de los trigueros.
A los Molinos de aquella época acudían los arrieros, que en sus carretas, llevaban el fruto de los trigales de la provincia y de otras vecinas para la fabricación de harinas, que era muy apreciada en Chile, Córdoba, La Rioja y San Luis. La industria harinera alcanzó tal desarrollo que aún es añorada por jachalleros e iglesianos.
Los molinos y sus construcciones anexas constituyen un conjunto testimonial de valor científico arraigado en la memoria colectiva de los pueblos. Son también una manifestación sobreviviente de un proceso productivo regional de tradición agrícola ganadera, que se prolonga hasta principios del siglo XX.

Conclusión

Los Molinos y sus construcciones aledañas, constituyen un conjunto testimonial de valor histórico arraigado en la memoria colectiva del pueblo jachallero, son la manifestación sobreviviente de un proceso productivo regional, muestran nuestra realidad, fuente de recursos económicos de la provincia de esa época. La valoración de esta arquitectura de carácter utilitario es una forma de autovaloración que respeta todo el quehacer del hombre. Hablar de Patrimonio Industrial, es uno de los componentes esenciales de este trabajo, y es para nosotros referirnos a un grupo de obras arquitectónicas que son referencias materiales que hacen a la historia de nuestra comunidad, pero ese Patrimonio Cultural también lo conforman las costumbres y tradiciones (Patrimonio Intangible) que definen a ese patrimonio como hecho cultural de una determinada clase social, modos de vida, forma de construir, representativos de una época.

Esta historia que rescata lo cotidiano, la producción del hombre común (no puramente estético) es nuestra cultura popular, nuestra producción cultural y nos transmiten un verdadero acervo constructivo tradicional que nos expresa como se vivía, con respuestas lógicas y espontáneas al clima, con uso de materiales y tecnología regionales, (Patrimonio Arquitectónico Modesto), con sus modos de vida y costumbres (Patrimonio intangible.) y con la transculturación de sus maquinarias (Patrimonio Industrial).

Es fundamental entonces considerar a estos bienes patrimoniales como bien de recurso, deben ser reconocidos por su valor histórico, científico y social.

Revivir esas vivencias, recuperar esa memoria del pasado, establecer la conexión de la historia con la realidad de hoy, hace que surja la iniciativa del presente trabajo.

Bibliografía

Guía del Instituto Geográfico Militar de San Juan (1902)
MO, Fernando: "*Cosas de San Juan "*
VIDELA, Horacio: "*Historia de San Juan Tomo I"*
MORENO, Carlos: "Patrimonio de la Producción Rural"